



# cirugía **antiojeras**

...mira qué bien!!!

Hoy, es posible corregir el surco nasoyugal o surco de la lágrima mediante el empleo de tejido graso del propio paciente. Se trata de una novedosa intervención poco invasiva de carácter ambulatorio.

**DR. LUIS DE LA CRUZ**  
Cirujano Plástico y Estético  
Clínica de La Luz (Madrid)

La mayoría de los tratamientos quirúrgicos orientados a realzar la mirada se centran en corregir las pequeñas arrugas periorbitales, mitigar las bolsas o levantar el párpado para rejuvenecer su aspecto... pero estos pequeños defectos no son los únicos que estropean su belleza. Las ojeras, o surcos de la lágrima, son en muchas ocasiones las responsables directas de una mirada triste. Este marcado sombreado que se dibuja debajo de los ojos, también conocido bajo el anglicismo *teardrop deformity*, les otorga una expresión de cansancio, y les da la impresión de estar hundidos.

Bien es sabido que la piel que rodea esta zona tan frágil del rostro se caracteriza por su extremada delgadez, y es que ésta presenta solamente 0,55 mm de espesor, a diferencia de la piel del resto de la cara, que cuenta con un grosor de 2mm. Ello la convierte en el blanco perfecto del envejecimiento.

Pero no nos equivoquemos, el tiempo no tiene por qué ser siempre el culpable de todo, y es que la causa de las ojeras, no está necesariamente relacionada con la fugacidad de los años. En esta ocasión, los máximos responsables son más bien la genética y el estilo de vida, como por ejemplo, la falta de sueño.

## operación **mirada**

El surco nasoyugal u ojera forma el límite inferomedial del párpado inferior y se produce por la inserción del Septum orbitale en el reborde óseo orbitario, y por la brusca transición de grosor entre la piel palpebral y la de la mejilla. Hasta ahora era difícil corregir ese profundo surco bajo el párpado, porque implicaba cirugías complejas con el riesgo de dejar señales externas o alteraciones en la mímica normal.

El descubrimiento está en la puesta en práctica de una nueva cirugía poco invasiva con la que se puede corregir la ojera, iluminando así la mirada. La técnica consiste en realizar 2 microincisiones mínimas, en los extremos

caudal y creaneal, a través de las cuales se implanta un mininjerto graso cilíndrico, extraído del párpado superior del propio paciente con el que se consigue rellenar el hundimiento de la ojera. Además, esta técnica no altera la mímica de la persona, pues se conserva toda su inervación muscular.

Esta metodología es poco invasiva, y el traumatismo tisular es mínimo. Se realiza con anestesia local, sin riesgo de cicatriz y sin necesidad de ingreso hospitalario. De manera que la recuperación es muy rápida, pues el paciente puede volver a su vida normal en tan sólo 4 días.